

# Avanzado

Mahón 28 de Marzo de 1936  
Redacción y Administración: Mariscal Foch, 61  
Año III Número 49  
Número suelto, 15 céntos.

Toda revolución apoyada por la inteligencia, triunfa.  
La que sólo cuenta con los brazos muere.  
J.-L. Montenegro.

Semanario órgano del Ateneo Racionalista y de las juventudes libertarias menorquinas. Portavoz de los Sindicatos Unicos de Menorca afectos a la C. N. T. de España.

## Editorial

### LAS LEYES REPRESIVAS DEBEN DEROGARSE

No precisa un esfuerzo muy grande para demostrar la nocividad de las leyes represivas promulgadas al principio del régimen republicano. Las leyes de Orden Público, Vagos y Maleantes, etc., han sido fatales, desde su alumbramiento, para el desenvolvimiento social del proletariado. De ellas, con salvo ligerísimas modificaciones en el texto, se han servido los gobiernos del bienio negro para llevar a cabo su política persecutoria y terrorista. Además, los mismos autores de estas leyes represivas han reconocido más tarde, cuando la reacción descargaba su rigor también sobre sus espaldas los « errores » que contienen.

El Frente Popular dijo que estas leyes serian estudiadas de nuevo y retocadas en las partes donde más lesionaran las libertades ciudadanas. Mas esto no basta, no debe bastar a los obreros españoles, que a final de cuentas siempre son las víctimas propiciatorias de estas medidas excepcionales. Estas leyes mientras existan penderán cual espada de Damocles, sobre la cabeza de los trabajadores organizados. No es suficiente que se las estudie nuevamente. Deben ser derogadas, anuladas definitivamente, al menos como reparación a los agravios inferidos a los hombres honrados que se han visto enredados en sus tupidas redes.

No podemos depositar nuestra confianza en los hombres de gobierno. Es muy posible que los que ayer sufrieron los efectos de su propia obra, hoy, olvidándose ya de aquellos efectos, las usen a sus anchas. El Estado, y con él los hombres representativos en el gobierno de cualquier país, tiende a fortalecerse con leyes draconianas, esto es, a costa de las exiguas libertades individuales.

No olvidemos que estas leyes, reaccionarias en su esencia, han hecho posible la represión inhumana de Octubre de 1834, y, de continuar en vigor, podrían justificar otras nuevas, dejando inerte al proletariado en manos de la reacción.

La Ley de Orden Público es más reaccionaria y coercitiva que las de este carácter adoptadas por la monarquía, Con ella cualquier ciudadano está a merced del capricho del último polizonte; los derechos de asociación vulnerados, en fin, prácticamente es la anulación rotunda de lo concedido en la Constitución.

De la de Vagos y Maleantes ni siquiera hablar. Ha sido una potente arma para desembarazarse los gobiernos de los hombres idealistas y conscientemente revolucionarios, dejando campar por sus respetos al señoritismo, encarnación de la vagancia profesional.

Y la del 8 de Abril, dirigida contra el espíritu rebelde de las organizaciones obreras revolucionarias, merece los mismos honores de la derogación. Su finalidad es enrolar las agrupaciones proletarias bajo la égida estatal por medio de sus órganos arbitrales: Inspecciones y Delegaciones de Trabajo, Jurados Mixtos, etc. Someternos a ella significaría la esterilización de la agresividad de los Sindicatos contra el capitalismo.

Estas leyes deben ser derogadas, no basta su modificación.

Que mediten los partidos obreristas en estas Cortes, y vean si de nuevo han de apoyar las demasias represivas contra los trabajadores para ayudar al capitalismo explotador. La experiencia sufrida, cuando menos, invita a un exámen de conciencia.

Mientras tanto, nosotros, agitémonos hasta conseguir la anulación de las leyes de Orden Público, Vagos y Maleantes y 8 de Abril.

## Rutas

### La Revolución

por Manuel Vergara

El mundo avanza a pasos de gigante hacia un cataclismo social, de consecuencias fatales, para la humanidad. En esa marcha trágica hacia el abismo, sólo una cosa puede contener a la humanidad desbocada, a esa humanidad lacerada por todos los dolores, atormentada por todos los sufrimientos, escarnecida por todos los tiranos, crucificada por todos los sátrapas, traicionada por todos los judas; lo único que puede contener a la humanidad en este caminar desesperado hacia el no ser, es la Idea.

La Idea ha de ser el norte que oriente, el faro que guíe, la luz que ilumine todas las consecuencias. La Idea ha de ser la aspiración suprema, la salvación única, el afán sublime de superación del individuo y de la colectividad. Si la Idea, como abstracción gloriosa del intelecto humano, ha de ser por su enorme grandeza, inasequible para las generaciones presentes, taradas con todas las lacras de la civilización cristiana, no por eso se ha de considerar vano el esfuerzo que se

### El problema del paro en Menorca

Es desde la tierra que arranca el paro forzoso, desde allí va bajando por la pendiente, arrastrando así de las demás industrias y fábricas los obreros que al final se convierten en la legión de los sin trabajo.

La tierra, o más bien dicho, los señores de ella, son los causantes de que tan agudizante se manifieste este mal. Su manera de tratar este asunto ha determinado el crecimiento de los parados. La desfachatez que han demostrado, dando a los jornaleros jornales inferiores a cinco pesetas, llegando incluso a no pagar más que 3 en los pueblos del interior de la Isla ha hecho de que dejen la tierra para venir a la ciudad a ganar más de 6 pesetas trabajando 8 horas, cosa que jamás pudieron disfrutar en el campo.

No obstante vemos como todos los predios, salvo excepciones, se encuentran en las condiciones pésimas que se puede imaginar; las paredes son pocas las que se encuentran sin trozos deshechos, con acequias y torrentes llenos de tierra arrastrada, que al llover se deposita, facilitando en las venideras lluvias desbordamientos que deterioran sembrados y terrenos.

Muchos son los predios que no tienen en las más mínimas condiciones los locales para el ganado, faltando incluso medios de poder alimentarlo y pozos para abregar.

Todo ello a causa de los señores, que no queriendo dar jornales aceptables dejan que sus fincas pierdan el valor, dejan incultos los terrenos que habrían de producir lo que en muchos hogares hace falta.

Se hace preciso que los obreros todos se den cuenta de que tan sólo con una potente organización será posible el exigir a los propietarios empleen a los obreros con un jornal mínimo de 6'40 pesetas y jornada de ocho horas, ya que las autoridades no pueden hacer nada que lastime sus intereses.

Tenemos que prepararnos para llegar a imponer la razón que nos asiste, hay que dar trabajo a todos los parados y esto lo conseguiremos con nuestra unidad sindical.

### Visado por la censura.

haga por lograr hacerla posible en un tiempo más o menos corto. Los que en el desbarajuste caótico de la sociedad presente, nos hemos sentido deslumbrados por el resplandor magnifico de la Idea, tenemos el deber ineludible de erguirmos arrogantes y con nuestro esfuerzo consciente detener la marcha suicida de la humanidad, que desenfrenada va hacia el abismo y ponerla sobre la única ruta por la cual debe discurrir

### Preparación concienzuda de la revolución social como réplica a las provocaciones fascistas

Siempre se nos habrá oído decir lo mismo, y las bravatas de los señoritos de la reacción son el principio de su confirmación: Que el fascismo, expresión de los coletazos dados por el capitalismo en sus momentos agónicos, es la fuerza brutal, despiadada, elevada a norma social, y que esta fuerza retrógrada al empezar a germinar no puede ser eficazmente combatida por medio del legalismo de los gobiernos demócratas. Los acontecimientos durante estos últimos años en los países de centro Europa son aleccionadores y constituyen un apoyo a nuestras afirmaciones.

Antes de efectuarse las elecciones del pasado Febrero ya dijimos que las posiciones de la reacción no serian batidas más que con la acción mancomunada, decidida y enérgica de los trabajadores. Así como que si no podía—la reacción—trabajar por su hegemonía clasista en el Parlamento, a causa de no tener la suficiente representación, no por eso dejaría de intentarlo, cuando no hacerlo fuera de él.

Alguien habíase dicho que más que nada nos guiaba el afán de exagerar; pero las actividades desarrolladas durante las últimas semanas por las huestes de la caverna vienen a demostrar que no había tal exageración. Los atropellos y atentados cometidos contra los voceadores de periódicos obreros; los atentados contra la vida de algún que otro elemento de partidos obreristas; las múltiples reuniones clandestinas (descubiertas y no descubiertas) que celebran estas gentes, donde no faltan las correspondientes armas, son una demostración clara de que no permanecen inactivas.

Todos los días se provoca a los obreros conscientes. ¿Podemos adoptar, ante estos hechos, una actitud dilatoria, que sería negativa en estos momentos? Los acontecimientos indican claramente la pauta a seguir por nosotros, si no queremos perecer pletónicamente. Los lazos de unión entre todos los explotados deben estrecharse más y más.

El monstruo fascista no puede ser combatido con éxito desde los Parlamentos. El ejemplo de los países que hoy, por su desgracia, lo sufren, en los cuales fué completamente impotente la representación parlamentaria obrera, debe servirnos de algo. Los gobiernos, por muy de izquierda que se digan, tienen la misión sagrada para ellos, de defender el orden capitalista. Y demás sabido tenemos que este « orden » contiene intrínsecamente los gérmenes del fascismo, y, por tanto, mientras exista aquél tendremos la amenaza de éste.

Entonces no contamos, los trabajadores que propugnamos por una radical transformación social, más que con nuestros propios medios. Así, pues, la situación exige una racional economía de nuestras fuerzas. Doblar nuestras actividades para la preparación revolucionaria del pueblo. Extender más aún nuestra propaganda. Acoplar el mayor número posible de obreros en los Sindicatos; articular de forma concisa la organización y fortificarla.

Serenidad y la máxima energía. Las provocaciones chulescas de la reacción, sin dejarles de replicar como es preciso, no han de hacernos perder los estribos. Replegar efectivos, acumular fuerzas hasta poder dar el golpe definitivo. Preparar, incubar la revolución libertadora que arranque de cuajo la planta venenosa del fascismo. Esta será la respuesta contundente que el proletariado dará a su enemigo.

impetuosa, hasta alcanzar el astro sublime de la Idea.

Esa ruta no es ni puede ser otra que la Revolución.

La Revolución, que trastocando todo lo existente, sepulte en la noche insondable del no ser a cuanto de arcáico, de venal, injusto y podrido, existe en la sociedad del privilegio.

La Revolución, que despertando las conciencias del letargo milenarío en que están sumidas, las haga adquirir conciencia del propio ser.

La Revolución, que avanzando arrolladora venga en nombre de la humanidad ofendida todos los agravios sufridos, todos los dolores soporados, todos los ultrajes consumados.

La Revolución, que hundiendo los templos sepulte los falsos dioses y liberte las conciencias del prejuicio religioso.

La Revolución, que destruyendo el Estado aniquile el aparato de opresión política de la clase dominante.

La Revolución, que arrebatando a

los explotadores el poder económico que detentan, lo ponga al servicio de la comunidad redimida.

La Revolución, que venga briosamente toda la sangre vertida por los mártires de la Idea, todas las lágrimas derramadas, todos los transtornos habidos.

Por ahí hemos de irrumpir. Esa es la ruta por la que hemos de avanzar.

Que en la hora trágica que vivimos seamos los titanes que orienten al pueblo; que en el momento decisivo de la pelea seamos el alud desencañado que llevando en pos nuestro a todos los parias, a todos los desheredados, demos el golpe decisivo a la sociedad presente.

Después de así contenida la hecatombe, después de destruir la sociedad del privilegio, caminaremos por las sendas floridas de la nueva vida libre e igualitaria, hacia el progreso, que es la Idea, llevando por arma la cultura y la ciencia y por bagaje el amor y la solidaridad.

# EL PROLETARIADO ANTE LA LUCHA DE CLASES A los devotos de la autoridad

por ALCIBIADES

Desde que contra todo derecho natural, el primer hombre se apropió de lo que era indispensable al desarrollo de la vida de sus semejantes, la sociedad humana apareció dividida en dos clases: El poseedor y el desposeído; el rico y el pobre. Patricios y Plebeyos; señores feudales y sus siervos o en síntesis más clara, el amo y el esclavo. Esta arbitraria metamorfosis ha venido marcando a través de la historia esta división de los hombres en clases, hasta culminar en el capitalista de hoy—o «caballeros de industria», como ellos se llaman—y el obrero, el proletario o el esclavo que está sometido a salarios de miseria, que muere de hambre para que su «señor» coma; que perece de frío para que su «señor» se cubra con sus gabanes; que se encalla las manos para que su «señor» se las llene de sortijas y que con su aspecto cadavérico le da a su «señor» ese aspecto de cerdo bien cebado. En síntesis, todo lo que el obrero necesita para poder vivir, es lo que el capitalista derrocha a manos llenas en orgías prostituidas. Exacto es el juicio de Mateo Aleman sobre el pobre y el rico: «El pobre—dice—es moneda que no corre, escoria del pueblo, barreduras de la plaza, asno del rico, come más tarde, lo peor y más caro, su real no vale medio. Nadie le ayuda, todos le impiden, nadie le dá, todos le quitan. ¡Cuán al revés corre el rico! ¡Qué bonanzas de cuidados! ¡Qué viento en popa! Sus alhobbies llenos de trigos, sus cubas de vino, sus tinajas de aceite, sus escritorios y sus cofres repletos de monedas. ¡Qué abrigados en el verano del calor! ¡Qué abrigados en el invierno del frío! De todos es bien recibido. Sus locuras son caballerías. Si es un sinvergüenza le llaman graciosa. ¡Cómo lo festejan! ¡Cómo lo engrandecen!

Esta es la verdadera característica del pobre y el rico. ¿Y es esto justicia? ¿Es justo que estos capitalistas—que el único instrumento de trabajo que han tomado en sus manos de señorita ha sido la cuchara y el tenedor—derrochen en fiestas bacanales lo que otros—aún más merecedores que ellos—necesitan para su preciso sustento? Si les preguntásemos a esos trabajadores del tenedor, a esos héroes de la rapiña, nos dirían todos lo mismo: «Que no sienten el menor remordimiento, que es muy lógico que disfruten de las ventajas que les ha proporcionado la riqueza, que siempre ha habido pobres y ricos, que así lo quiere Dios y que así sucederá por los siglos de los siglos.» Esta es la única contestación que dan—porque no tienen otra—y con ella creen derribar la potencia interrogativa de la clase obrera, cuando lo que hacen es derribarse ellos mismos sus disculpas; porque si nos dicen que es lógico que disfruten las ventajas que les ha proporcionado la riqueza debemos objetarles ¿y esas riquezas quién te las ha proporcionado? ¿con qué has amasado ese caudal, sino con lágrimas de madres en la miseria y los sudores del trabajador en el surco? ¿con qué te regalas esos privilegios, sino con la sangre proletaria vertida en implacables guerras, propicias para vuestros sucios negocios de armamentos? Es evidente que a esta interrogación no podrán oponer nada en absoluto; y si creen esgrimir potente arma cuando dicen eso de que si Dios lo ha querido así y que sucederá por todos los siglos, no nacen otra cosa que provocar a que se les diga que si su Dios admite

que el trabajador sea un ser inferior al capitalista, que este trabajador siembre y labre las tierras para que le den producto a sus verdugos, es malvado y perverso. Si creen que porque usan el nombre de ese Dios mitológico que ellos han creado para mejor dominar al obrero al hablarle en memoria de ese ser sobrenatural e imponerle sus caprichosos dogmas, ya no hay quien les replique, están en una completa equivocación. Para nosotros no hay sobrenaturalidades ni dioses, se lo vamos a revocar desde su mismo punto de vista por boca del sapientísimo Epicuro: «O Dios quiso quitar el mal del mundo y no pudo, o pudo y no quiso, o no quiso ni pudo, o quiso y pudo. Si quiso y no pudo, esto nos demuestra que es impotente y no todopoderoso como dicen sus «apóstoles». Si pudo y no quiso, esto nos demuestra que es perverso y malo y no infinitamente bueno como dicen sus «representantes» de la tierra. Si no quiso ni pudo, nos demuestra que es perverso y malo, al mismo tiempo que impotente. Y si quiso y pudo, que es la única salida que le queda a ese Dios ¿por qué existe el mal en el mundo?»

No hay mejor dilema que presentar al capitalismo y al oscurantismo clerical cuando traten de eludirse de esta forma tan huera. La lucha de clases es la que se libra entre el capital y el trabajo. De estos dos sectores que combaten en encarnizada refriega, uno tiene como objeto el conservar sus privilegios y otro el librarse de las consecuencias desastrosas que los privilegios del otro le reportan. De estos dos combatientes forzosamente ha de vencer el que lleve en sí más potencia. Examinemos la potencialidad de los dos sectores: El capitalismo lleva en sí la fuerza de su capital mismo, con el que podrá conseguir sus más bajos propósitos, como el soborno y la compra de los Estados, que pone a su servicio, como su mejor esbirro. El trabajo lleva en sí la potentísima fuerza del trabajo mismo, o sea la ética y la moral de la contienda, lleva en el, con soberbio estoicismo, el fin de conseguir el mejoramiento de la especie y es seguro su triunfo porque no lucha contra la Naturaleza, sino que con la clase proletaria—que es la más vital—procura destruir los abortos de ella, con la convicción de que lo que hace es procurarse una existencia más digna, librarse de los potros de tormento del aún no desaparecido Loyola y Torquemada reencarnados en el cenagoso capitalismo, y el proporcionar y conquistar lo que por orden natural le pertenece a todo ser. ¡El derecho a la vida! La misión del proletariado ante la lucha de clases, no es la de entregarse y esperanzarse en los partidos políticos, que no le conducirán más que a su ruina material y moral. Hora es ya de que se dé perfecta cuenta el trabajador de que la política unida con el capital es la que lo tiene maniatado e introducido en la esclavitud. Y se ha dicho muchas veces y no nos cansaremos de advertirlo que «la emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos». Fhite mismo se lo decía a sus compatriotas en su discurso al pueblo alemán. «Mis palabras no se cansarán de advertiros que no podeis recibir en absoluto más auxilio que el que vosotros mismos podais prestaros.»

Desgraciadamente hay todavía trabajadores que se creen superiores a sus hermanos de clase y que dicen

estar muy lejos de la esclavitud, aunque perciben un sueldo que apenas les llega para cubrir sus necesidades. Esto, camaradas, es lamentable; esclavos somos todos en absoluto, no hay ningún trabajador que esté libre del peso del capitalismo opresor. Tenemos que dejar de ser muñecos, adquiriendo conciencia y pensamiento propio, desatándonos de los hilos del capitalismo y exterminándolo de una vez para siempre. Ya lo dijo Juan Jacobo Rousseau. «La fuerza creó la esclavitud; su cobardía la perpetuó».

¡Qué verdad camaradas! Nuestra cobardía nos impide salir de esa esclavitud que nos creó la fuerza. Nuestra cobardía nos hace estar sujetos a los grilletes de nuestro salario que nos impiden extender nuestros miembros desgarrados y abatidos por nuestra sumisión al tirano, y no solamente nuestra sumisión, sino nuestra conformación con nuestra esclavitud que es lo más grave. Esta situación la describe mejor Voltaire en su diálogo de los esclavos de galeras en su trabajo titulado «EL PENSAMIENTO LIBRE»: «Vivís tranquilos, pero no sois dichosos; disfrutais de la tranquilidad de los galeotes que mueven los remos candenciosamente y callando. Y preguntan los esclavos. ¿Y creéis firmemente que estamos condenados a esclavitud? Les contesta Voltaire. Si, y deseo libraros de ella. A lo que replican los galeotes. Pero ¿Y si nos hallamos bien en la esclavitud? A lo que exclama Voltaire lleno de indignación. Entonces ¡la mereceis!»

Lamentablemente hay hombres que como dije antes se saben positivamente esclavos y como estos galeotes están conformes con su esclavitud. Que se ven golpeados con el látigo y besan todavía las manos del que les fustiga; ¡éstos son los muñecos! ¡éstos son las marionetas! ¡éstos son los que están desprovistos de la dignidad que debe ser característica en todo hombre! Hay que procurar camaradas, por todos los medios que estén a nuestro alcance, el atraer la atención de esos muñecos; de esas marionetas para que vayan comprendiendo que su verdadera posición está en la organización, desde donde únicamente es posible vencer al capitalismo, y por lo tanto hacer que desaparezca la lucha de clases. «La lucha existe y se libra entre dos fuerzas antagónicas.»

El capitalismo simboliza la esclavitud con todo su pasado tenebroso. El proletariado representa un mundo nuevo basado en el trabajo y en la equidad. Vista la imposibilidad de evitar este duelo de señor feudal a siervo, el deber de todo explotado es el de cooperar a la victoria de su clase. Todo hombre venga de donde venga y que consciente de su papel en la vida, se dedique al trabajo, tiene su puesto en la clase trabajadora, en esta clase que lucha frente al apresor, para emanciparse y librar a la humanidad de sus dolores y de su inicua esclavitud.

Alguien dijo: «Las gotas de agua si van unidas forman los ríos que llegan al mar». Vamos a llevarnos de estas frases y del valor positivo que en ellas hay. ¡Vamos a unirnos como esas gotas de agua, para que así formemos los ríos que han de llegar al mar, o sea la Revolución Social!

Una vez expuesto el deber del proletariado ante la lucha de clases creó que sabrán escoger sus filas de combate. Y si después de compene-

Teníamos intención de replicar al artículo, copiado de «El Sol», publicado por el diario local «La Voz de Menorca», en su número del día 21 del corriente, titulado «El principio de autoridad», en el cual se trata de justificar las represiones gubernamentales como salvaguardia de la injusticia social del régimen burgués, emulando a los fatídicos personajes, Thiers y Noske, como prototipos del mantenedor del principio de autoridad. Pero nos remitimos al trabajo que a continuación copiamos de «Solidaridad Obrera», más elocuente que lo que hubiéramos podido decir nosotros, el que brindamos a la Redacción y lectores de «La Voz de Menorca».

## “Se necesita un Thiers

Hay un periódico derechista que ofrece al Gobierno un medio eficaz de salvar la República. Para ello ofrece dos gobernantes, dos modelos de gobernantes republicanos: el francés Thiers y el alemán Noske. Buena pareja. Buen par de tiranos.

Según el periódico derechista, ambos personajes consiguieron, a fuerza de puño, de fuego y de metralla, salvar las respectivas Repúblicas.

No es solamente la derecha quien propone esto. Marcelino Domingo ha defendido a Thiers con un cariño y una admiración desmesurada. En sus artículos periodísticos ha evocado al tétrico personaje, y ha llegado a afirmar que la República no se salvaría si no apareciera un moderno Thiers.

Lo que no han dicho, porque no les conviene, el periódico derechista y el ministro de Instrucción Pública, es que si la República francesa se salvó, fué debido al sacrificio de los cuarenta mil comunales asesinados por orden de Thiers y del general Gallifet.

Para consolidar lo que se llama régimen «democrático», París tuvo que contemplar horrorizado las matanzas de «Père-Lachaise». Se consolidó la República a base de sangre, sangre proletaria, desde luego. La burguesía francesa estaba bien defendida, como en los mejores tiempos de Luis XV. De los generales de la Monarquía a los de la República no mediaba más que una época, una época de sacrificios, de dolor y de ignominia.

En cuanto a Noske, a la vista está el resultado de su supuesta mano de hierro; Alemania en brazos del fascismo más descarado y de la tiranía más absoluta. La República de Weimar desembocó en el callejón trágico del fascismo por culpa de Noske, que entregó la fuerza armada, la Magistratura y la Policía a los racistas, y organizó el asesinato pagado contra los elementos destacados del proletariado y del mismo régimen.

Mano dura, mano de hierro, es lo que piden las derechas, el centro y aún buena parte de las izquierdas.

También hemos tenido en España, también ha tenido nuestra República su «Communa». Lo de octubre, el movimiento de Asturias, la insurrección de Asturias, con sus fusilamientos en serie, con sus atrocidades, no tiene nada que envidiar a la revolución communalista. Y hemos tenido también nuestro Thiers: Gil Robles, y un general represor: López Ochoa, y unos esbirros que torturaron a las víctimas: Doval, Tello y todos sus secuaces.

En las Repúblicas viejas pudo haber gobernantes de la contextura moral y sanguinaria de Thiers, pero los tiempos han cambiado. Los pueblos han sufrido la dura y siempre saludable lección de los hechos, de la experiencia, y ya no es posible, ni siquiera imaginario, emplear procedimientos «expeditivos».

Nuestro tiempo ha superado la época francesa de 1871. Nuestro tiempo es el tiempo de la cuestión social, el tiempo del proletariado que está en pie de lucha contra la burguesía y el capitalismo que se debate en el caos de su propio fracaso. El proletariado que no consentirá un Thiers, ni un Noske, ni un Mussolini, ni un Hitler.

Hagan las derechas lo posible para encontrar un Thiers. No lo encontrarán. Y si lo encontraran, el pueblo lo inutilizará rápidamente.

(De «Solidaridad Obrera», de Barcelona.)

## Otro preso en libertad

Con muy poca prisa son amnistiados los presos de La Mola. El día 20 del presente mes fué liberado el compañero José Herrera Coronado.

No es humano este procedimiento de cuenta gotas.

trados de la deficientísima constitución de esta sociedad, monopolizada por las garras venenosas del capitalismo, no se decide a combatirlo, se apoca y no viene a ingresar en nuestros baluartes de lucha y se con-

sidera dichoso en su esclavitud, no tendremos más solución que exclamar indignados como Voltaire a los galeotes: «¿Os considerais dichosos en vuestra esclavitud? ¿Si? ¡Entonces os la mereceis!»

«En Moral de Calatrava, para remediar el paro que existe, el Alcalde ha procedido a distribuir a los obreros parados entre los propietarios. Estos han accedido a los deseos de la citada autoridad.»

(De la Prensa diaria.)

Y en Mahón el Alcalde ni siquiera «puede llamar con energía» a los propietarios agrícolas para que den colocación a los campesinos en sus fincas, que, a pesar de todos los pesares, continúan en el mayor abandono.

## Aclarando un concepto

Anarquía. Etimológicamente significa: Estado de un pueblo; más exactamente de un medio social.

S. FAURE

Bien claro se puede observar por las precedentes palabras de S. Faure y aún a los menos perspicaces lo que significa la palabra Anarquía.

En las escuelas del Estado, en las dependencias del Estado, en los diccionarios y en la mala intención de algunos, la palabra Anarquía es sinónimo de desorden, es corrupción, es baja.

Sin duda alguna Matilde de la Torre en su artículo publicado en «Justicia Social» no ha querido ofendernos. Pero de seguro que sufre la ofuscación de cualquier diccionario, y para comparar los hechos escandalosos del pasado bien negro ha tomado la palabra Anarquía como blanco para sus comparaciones. Y esto es de lamentar. Más cuando se trata de una escritora como la antes dicha.

Y es de lamentar, porque sin duda alguna, a juzgar por el uso que hace de esta palabra, no habrá leído nunca lo que en sí es la Anarquía.

¿No habrá pasado por sus manos ni habrán visto sus ojos las palabras de Proudhón? Este hombre dijo así:

«Soy anarquista, aunque muy amigo del orden; soy anarquista en toda la extensión de la palabra.»

Y Robertucci dice así:

«La Anarquía es el complemento del socialismo. Ambas doctrinas no representan en modo alguno una

antítesis; sino que se completan de una manera armónica y se resuelven en una síntesis perfecta. Anarquía equivale a verdad, a libertad, y socialismo a verdadera igualdad. La primera se refiere a la cuestión política y la segunda a la cuestión económica.»

Así, pues, no le extrañará a M. de la Torre que Hildegart, convencida marxista, se expresara de este modo:

«El anarquismo es atacado por todas partes, se le reprocha todo, desde la comisión de crímenes y asesinatos, la locura de sus partidarios, a la traición a los intereses obreros; todo.»

Ejemplos como los que anteceden podría citar muchos. Tan sólo me acojo a ellos porque son los primeros que asoman a mi memoria.

Pero no estaría demás que la compañera Matilde de la Torre leyese algunos libros de hombres como: Bakunin, Kropotkin, Reclus, Proudhón, Faure, Mella, Puente y tantos otros que podría enumerar.

Quizás después se dé perfecta cuenta de lo que representa la idea anarquista y el significado de su palabra y tenga a bien rectificar sus palabras.

Y conste que no lo digo en tono de discordia.

F. FERRER

## Aportando mi opinión al artículo de F. Cardona

Después de haber leído y capacitado el artículo dirigido a las Juventudes Libertarias menorquinas he creído de suma importancia el trabajo antes aludido y es lo que me induce a escribir estas cuartillas.

En Menorca existiendo varios núcleos de libertarios por distintos pueblos, formados en agrupaciones de jóvenes que sienten y ponen la máxima voluntad en superarse moral e intelectualmente, sintiendo en lo más hondo de su ser el bello ideal ácrata, no faltándoles disposición para encauzar una propaganda en pro de las ideas redentoras. Así parece que el anarquismo menorquín tendría que fortalecerse y prosperar dentro lo posible.

Pero no es así, a pesar de estas buenas disposiciones con que cuenta, el ambiente anarquico no progresa en lo más mínimo, encontrándose siempre en el mismo estado.

¿Porqué no progresa el anarquismo en Menorca? Varias son las causas, pero tan sólo mencionaré una que creo es la base de las otras. La causa principal es la falta de relación y cordialidad entre las agrupaciones afines.

No voy a discutir aquí el porqué de este antagonismo. No obstante urge celebrar un Congreso, redactando previamente las agrupaciones un Orden del Día, poniendo cada una los puntos que crean más convenientes llevar a la discusión, procurando en dicho Congreso deliberar en los asuntos que se plantean con el máximo de buen sentido, no dejarse llevar por personalismo y subsanar lo que impide que exista este conjunto y cordialidad y hacer todo lo que sea en bien del anarquismo.

Si de este Congreso sale una buena armonía que es de esperar, y una misma opinión para encauzar la lucha hacia el mejoramiento moral e intelectual del individuo, como más

el que pueden leerse estas palabras:

«No debo terminar sin hacer presente que yo, sin duda, como General en jefe, he debido EN MI ACTUACION COMETER MAS DE UN ERROR, como todos los cometemos en esta vida, pues no me creo infalible, pero el éxito indiscutible que afortunadamente y para bien de España alcancé, me absuelve de toda culpa, dándome la razón.»

Se vanagloriaba de su barbarismo; ¡es indignante!

López Ochoa, he aquí un hombre que no olvidará el pueblo en su anhelo de justicia popular. Y tampoco, claro está, a los del gobierno radical-cedista que encomendó este «trabajo» al citado general, «para bien de España».



¡VERGUENZA DE UNA CIVILIZACION!

«Málaga.—En el pueblo de Orchidona y a causa de la lluvia se hundi6 una cueva en la que vivía una familia que había sido desahuciada de las casas de la ciudad.

La niña de tres años María Rosa Moreno resultó muerta y su abuela Josefa Frister sufrió heridas graves. Los demás habitantes de la cueva resultaron ilesos. Los moradores de otras cuevas inmediatas las han desalojado y han sido recogidos en diversas casas de familias pudientes.»

Otra muestra. Varios familiares que seguramente deben ser de los 505.000 trabajadores que se encuentran privados de lo más necesario, como es el pan por no encontrar quien alquile sus brazos, hánse visto después de morir de hambre y han tenido que habitar unas inmundas cuevas para morir lentamente de frío. ¡Aquí teneis, trabajadores, la realidad desnuda de la suerte que corremos todos los parias si no reaccionamos a tiempo; ¡¡el hambre, el frío y... por último la muerte!!

LO QUE TENDRIAMOS QUE HACER

«Madrid.—Se presentaron en las oficinas de la Compañía de Tranvías de la Ciudad Lineal, los obreros represaliados, y al ver que no se les concedía la readmisión decidieron emprender el trabajo inmediatamente. Dichos obreros se posesionaron de todas las Secciones y colocaron en la puerta principal un cartel con la siguiente inscripción: U. G. T., con esta fecha se hace cargo de los tranvías de la C. M. U.

El Consejo de empresa obrero.

Madrid 13 marzo 1936.

Ya no puede haber ejemplo mejor para los demás obreros. Esta actitud de los obreros de Madrid marca una ruta para que, seguida por el resto del proletariado, llegar a la completa emancipación. Es una fórmula para acabar con el parasitismo y demostrar a las autoridades y enemigos que sabemos por sí solos administrar la riqueza pública.

Que toda la clase obrera lo tenga en cuenta y tenga por seguro de que unidos completamente lo podríamos hacer en todos los órdenes de la vida.

EL PREMIO DEL QUE TRABAJA

«En el mes de Enero fueron comunicados a la Caja Nacional de Seguros de Accidentes del Trabajo 147 accidentes, de los cuales 62 de muerte y 85 de incapacitados permanentes.»

La única garantía del que trabaja; después de ser explotados toda la vida, en beneficio del capitalismo, el mejor día nos caemos de un andamio o una máquina nos coje una mano, y en pago de este accidente dá la Casa de Seguros—que es lo que «paga» el patrono—unas pesetas a la madre o a la mujer en pago de haber perdido el hijo o el marido.

¡Cuánta humillación!

¡MUSSOLINI SE HA PROPUESTO ENSANGRENTAR TODA ITALIA!

«Roma.—«El Boletín Oficial» publica un decreto llamando a filas a partir del 15 de Abril, a los reclutas del reemplazo de 1915.»

¡Criminales! El capitalismo italiano todavía no está harto de sangre proletaria; quiere más y para ello tiene esta hiena con figura humana que les sirve a las mil maravillas. Este hombre sin corazón ni conciencia, ahora que ya tiene toda la juventud en el matadero, pide en filas a hombres que ya tienen 41 años, que en su mayoría tendrán ya mujer e hijos a quienes dejar para dirigirse al campo de batalla a conquistar tierras y riquezas para el nuevo señor feudal y demás capitalistas.

arriba señalo existen elementos que son capaces de llevar a la practica una propaganda, tanto oral como escrita, el anarquismo tomaría un nuevo incremento.

Se podrian organizar, con estos elementos, todos los actos que se creyesen necesarios, y de esta forma se daría a conocer al pueblo las bases fundamentales del anarquismo.

FRUCTIDOR se le ancauzaría por los derrotos que los acuerdos del Congreso dimanasen y de esta forma existiría la colaboración de todos los compañeros de la Isla.

De llegar a realizar lo expuesto, bajo mi modesta opinión, habremos realizado algo en bien del anarquismo.

ALFONSO SASTRE

Ciudadela 13-3-36.

## De la represión de Asturias

Octubre 1934. Represión bárbara y cruel, despiadada; las tropas regulares y del Tercio, al mando de López Ochoa, saqueando los hogares obreros y asesinando a mansalva a los bravos revolucionarios norteños.

He aquí unas palabras de Gordón Ordás, que ya pronunció al prestar declaración acerca de unas denuncias sobre la represión de Asturias, que son una prueba del terror gubernamental de aquellos días:

«Desde luego, ha habido fusilamientos. Cuarenta y siete por lo menos. Es posible que hubiera más. Pero como minimum son cuarenta y siete. Y si quieren una prueba, pueden tenerla fácilmente. Llaman al capitán Nilo Cella Cantos y pidanle, por su honor militar, que diga la verdad de cómo murió el concejal socialista Emilio Rey...»

No sé si lo hicieron. Pero sí que la muerte de Emilio Rey fué algo espeluznante. A Emilio Rey le detuvieron porque sí; porque era concejal

socialista. Lo llevaron ante López Ochoa.

—¿Tú que has hecho?—le preguntó.

—Yo pertenezco al Sindicato Ferroviario y di la orden de paro.

—¿Y qué más?

—Nada más.

Lo encerraron en un calabozo para fusilarle como a los demás.

Lino Cella habló con López Ochoa. Intentó convencerlo de que era una barbaridad el fusilamiento. Medio en broma, medio en serio, parece que el señor López Ochoa replicó:

—Si no lo fusila usted, vamos a fusilar a él y a usted.

Al poco rato moría Emilio Rey. Y como él, muchos más.»

Estas palabras son punzantes, clara demostración de lo que sufrió aquella región. Y más cuando se piensa que mientras aun se derraman lágrimas recordando a aquellos nobles asturianos muertos en la lucha, este general López Ochoa escribió un libro sobre su «campana en Asturias» en

El viejo guiñapo parlamentario caerá pronto a pedazos bajo los silbidos de las masas indignadas por los escandalosos hechos de las últimas asambleas europeas.

RITTIN-GHAUSEN

# Los sucesos de Granada

Información de MORALES GUZMAN

« CALMA, CAMARADAS ».—LOS FASCISTAS SE MANIFIESTAN.—15 HERIDOS LEVES Y 4 GRAVES.—HUELGA GENERAL POR 24 HORAS.—EL PUEBLO EN LA CALLE.

El domingo celebró el Bloque Popular un mitin en el que hablaron representaciones de las distintas tendencias políticas de izquierda republicana. Todos abogaron porque los momentos actuales son de tener calma. También hicieron ridículas peticiones a las autoridades superiores, como son las de pedir la disolución de la guardia civil; para más tarde crear otro con los mismos fusiles. Ramón González Peña por los socialistas y José Alcántara por los sindicalistas políticos, se manifestaron por las milicias del proletariado, recabando de las « masas » que a la salida del mitin hubiera la necesaria calma.

« Calma, camaradas. »  
El lunes a las 9 de la noche ocurrió un suceso de muy lamentable consecuencia y que nosotros culpamos a los « jefes » que retuvieron a los trabajadores al mismo tiempo que enfriaron sus ánimos con palabras truculentas llenas de promesas gubernamentales. Los fascistas haciendo gala de su cobardía causaron con sus pistolas 15 heridos leves y 4 graves. Esto ocurrió en la Plaza del Campillo, junto al Centro que estos individuos tienen para sus fines criminales. En pocos momentos el público en las calles comentaba esta canallesca tragedia. De todos los pechos salían gritos revolucionarios y de cada uno brotaban ansias de hacer obra revolucionaria.

La Casa de Socorro presentaba caracteres de solidaridad y simpatías a las víctimas del fascismo. Miles de trabajadores se interesaron por los heridos y grandes grupos de mujeres permanecieron junto al edificio.

Hasta horas muy avanzadas de la madrugada estuvieron reunidos los Comités de las Federaciones Locales de la C. N. T. y U. G. T., acordando ambos organismos la huelga general por 24 horas en señal de protesta contra los asesinatos del fascio. Aunque de madrugada y lloviendo se veía transitar por las calles numerosos grupos de obreros que en un estado inquietante salían de sus hogares

a defender sus ideales contra las amenazas de la reacción.

« Calma, camaradas. »  
Amanece el martes y el paro es general. Ni circulan tranvías ni transporte rodado. Los establecimientos y bares cerrados. Los periódicos no se publican. El mundo del trabajo se niega a trabajar. Los obreros ocupan las principales vías. La fuerza armada recorre la población, recomendando a los obreros, « calma, camaradas ». Esto es una manifiesta vergüenza de los políticos y de la inconciencia de unos cuantos individuos que bajo una máxima política sin base orgánica ni moral se codean con los políticos sin actas, para disfrutar de un puesto de vigilante técnico de los trabajos del Ayuntamiento. Es una vergüenza que los obreros de la C. N. T. consientan que un mismo afiliado a su organización emplee su jornada con las manos metidas en los bolsillos vigilando a sus mismos compañeros.

A las 10 de la mañana, martes, el pueblo se lanzó a la calle a dejar patentizada su revancha revolucionaria. Pronto y de una forma grandiosa, las Juventudes Libertarias y los trabajadores de la C. N. T. organizaron una imponente manifestación insurreccional. La agitación revolucionaria se manifestaba por todas partes. ¡El pueblo estaba en la calle!

« Calma, camaradas. »  
Ni las voces de los « jefes obreristas » ni los « buenos consejos » de los jefes de la guardia de Asalto hicieron retroceder a los trabajadores revolucionarios. Camino al Centro de los fascistas. Frente a frente. Una barra de hierro y la puerta principal viene abajo. La avalancha entra. Sillas, mesas y puertas son arrojadas a la calle. Pronto las llamas se apoderan de las lacras mentales de los asesinos de obreros. La hoguera purifica y simboliza el periodo protestatario de un pueblo escarnecido. Más arriba otro grupo se apodera del Teatro de Isabel la Católica. Las llamas se mezclan con el coraje de los hombres que no con palabras y sí con la acción han sabido combatir a los canallas fascistas. La maldad cae al peso vibrante de la acción de los puños. ¿Y dónde estaban los jefes que hablaron en el mitin?

« Calma, camaradas. »  
El pueblo multiplicó sus esfuerzos. En Puerta Real ha sido pasto de las llamas el café Colón, que servía para refugio de toda la burguesía de Granada. En la calle Recojidas fué incendiada la casa que ocupaba el Centro de Acción Popular. En la calle San Gerónimo también fueron destruidas las máquinas del diario monárquico « Ideal ». La fábrica de chocolates de « San Antonio » situada en la calle Capuchinos fué también pasto de las llamas. El dueño de esta fábrica es el jefe de la C. E. D. A. en Granada. La clase obrera ha sido vilmente atropellada por este

patrón que sin reparos explotó inicuíamente el esfuerzo de los obreros granadinos.

En los momentos en que escribimos estas líneas, Granada presenta un aspecto emocionante. El humo de los incendios forma una nube inmensa que cubre a la capital entera. Las fuerzas tienen tomadas las principales calles. El tiroteo se siente en todos los extremos de Granada. El ejército patrulla. Se teme que se declare el estado de guerra.

Granada, martes a las 10 noche.—Marzo de 1936.

LOS FASCISTAS TIROTEAN A LA FUERZA PUBLICA.—BALANCE TRAGICO.—TRES IGLESIAS INCENDIADAS.—ALGUNAS CASAS DE FASCISTAS SON ASALTADAS. EL FUEGO CONTINUA.

Aunque con grandes dificultades hemos podido atravesar algunas de las principales calles de la ciudad. La fuerza pública tenía ocupado el centro con grandes medidas. Desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, en toda la capital se sentía un intenso tiroteo. Los fascistas como respondiendo a una consigna disparaban contra los obreros y guardias de asalto. Parapetados los balcones, los fascistas hacían fuego sobre el primer blanco que se les presentaba. Los guardias de asalto respondían a los disparos de los fascistas, registrando algunas casas y en ellas lograban detener a significados jefes del movimiento fascista, que eran tratados con grandes consideraciones por la fuerza. Hubo momentos en los que el tiroteo se hacía muy intenso. Los obreros tuvieron que refugiarse en los barrios extremos, siéndoles imposible tener a su alcance los alimentos necesarios para aplacar el hambre. En muchas casas se temía que llegara la situación a lamentables consecuencias. ¡Hambre y tiros por doquier!

Acudimos a la Casa de Socorro a informarnos de las víctimas. El jefe de los servicios de urgencia nos entregó una larga lista de heridos, 13 heridos leves de arma de fuego y 5 graves. ¡Triste balance! Las balas de los asesinos fascistas hicieron blanco en los cuerpos de obreros indefensos. De todas las detenciones llevadas a cabo se ha podido comprobar que todos tenían licencia de armas y que éstas fueron selladas por el actual Gobernador con fecha de este mes. A ningún fascista se les han quitado las armas de fuego, sino que se les ha vuelto a dar permiso nuevamente. Esta medida ha producido en la clase obrera un gran descon-

**Los anarquistas deben hacer práctica de la concepción anarquista dentro de los Sindicatos. El apartamiento de los anarquistas de las agrupaciones profesionales es un suicidio. Todo puede y debe hacerse en los Sindicatos.**

tento, pues mientras esío se hacía eran perseguidos los obreros que con palos y trozos de hierro combatían en las calles a los provocadores del régimen. De los fascistas no hay víctimas. ¡Todos los heridos son obreros! ¡Viva la República!

En la tarde del martes fueron incendiadas tres iglesias. La de Salvador, San Cristóbal y la de San Gregorio. ¡La religión en Granada se derrumba! Cruces y santos fueron pasto de las llamas. El público aplaudía este gesto heroico de la clase popular del típico barrio de Albacín. La emoción y el entusiasmo ardía en todos los pechos. Jamás el pueblo de Granada vivió en momentos de tanta alegría.

Cerca de las 7 de la noche el pueblo se lanzó a la vía pública en busca de pan. El hambre se sentía en todos los hogares. Grupos de mujeres golpeaban las puertas de las tiendas. La hora había sonado. ¡El pueblo tenía hambre y sed de justicia! Algunas tiendas fueron asaltadas e incendiadas. Muchos géneros fueron repartidos para los niños y enfermos. El dinero que se encontró en los cajones fué respetado. ¡El pueblo quería pan y no dinero! Sublime gesto. Ellos no eran ladrones. Trabajadores y hambrientos, pero honrados. La distribución de los alimentos se hacía equitativamente. Nadie abusó de la situación. Cada uno se convirtió en baluarte de la gesta. ¡Por fin, todos hermanos! Hubo momentos en que sentimos a nuestro lado la fusión de todos los trabajadores. ¡C. N. T. y U. G. T.! Nada de política ni fantasmas de partidos. La acción revolucionaria contra el fascismo. Nada de palabras; ¡hechos, hechos y hechos!

El fuego en los momentos que escribimos estas líneas continúa en todos los edificios. Los bomberos se hallan imposibilitados de poder acudir a todas partes. No podemos terminar estas líneas. Acudimos a la calle a recojer nuevas informaciones.

Madrugada, martes 10-1936.

DETENCIONES A GRANEL DE FASCISTAS.— OTROS INCENDIOS.— REGISTROS DOMICILIARIOS.—LA VUELTA AL TRABAJO.— EL FUEGO ES CADA VEZ MAYOR.— LAS CRIADAS SON DESPEDIDAS.

En la madrugada del martes hemos sido testigos de numerosas detenciones de fascistas, practicadas por fuerzas de asalto acompañadas por algunos elementos socialistas. En muchas casas fueron encontradas ametralladoras, fusiles y armas cortas. La Comisaría llegó a estar completamente abarrotada de individuos fascistas. Muchos de ellos eran bien tratados por la policía; no ha ocurrido nunca lo mismo cuando se ha tratado de obreros de la C. N. T. Exigimos la inmediata expulsión de toda la plantilla de policía; ésta jamás ha cumplido el contenido de su verdadera función. Cuando se ha tratado de obreros anarquistas han

sido apaleados bárbaramente. Esto es una vergüenza para la República.

Esta tarde ha sido incendiada la casa del fascista Taboada, situada en Cenete. El incendio fué producido por un grupo numeroso de mujeres y obreros. El burgués Taboada es uno de los principales jefes del movimiento iniciado por los fascistas en la noche del lunes. El incendio ocurrió en la Plaza del Carmen, frente al Ayuntamiento, correspondiéndole al café Royal, nido del fascismo granadino. Ambos incendios son muy intensos y toman gran incremento, temiéndose se corran a los edificios cercanos.

La fuerza pública continúa llevando a cabo registros domiciliarios en casas de fascistas. Recojemos la noticia de que en la comisaría de policía existe una habitación llena de armas.

A las 4 de la madrugada circuló una hoja firmada por el Comité de huelga, representando a la C. N. T. y a la U. G. T., en la que se aconsejaba la vuelta al trabajo, una vez cumplido el plazo fijado de 24 horas, como protesta por la provocación de los fascistas en la noche del lunes. Por la mañana los trabajadores entraron todos al trabajo sin que ocurriera incidente alguno, habiéndose logrado un grandioso triunfo, dando a comprender la cordura que ha existido por parte de la clase obrera.

El fuego se propaga a los edificios lindantes, temiéndose que las llamas destruyan otras viviendas contiguas. Los bomberos trabajan de día y de noche. Los edificios incendiados están rodeados por la fuerza de asalto.

Algunas criadas que se negaron a comprar pan para los burgueses, han sido despedidas. En la mañana de hoy muchas de ellas atravesaban la vía pública con el bulto de su ropa, al mismo tiempo que el público las aplaudía por su acción revolucionaria.

Esta mañana han acudido a la capital, fuerzas de asalto de Almería, Córdoba, Jaén y Málaga. Tan sólo se ha publicado esta noche una hoja del diario « El Defensor de Granada », que el público arrebatada de las manos de los vendedores.

Miércoles, 11 de marzo de 1936.

## Suscripción pública pro-presos

	Pesetas
Suma anterior.	53'35
Pedro Pons . . . . .	1'00
Adrián Mercadal . . . . .	2'00
José Simó . . . . .	1'00
José Simó M. . . . .	5'00
José Pons Sintés . . . . .	3'00
Una mujer de corazón . . . . .	2'00
Luisa . . . . .	0'60
Florián Cardona . . . . .	1'00
Francisco Borrás . . . . .	1'00
<b>Total.</b>	<b>69'95</b>

## Suscripción voluntaria pro-huérfanos de Asturias

	Pesetas
Suma anterior.	92'80
Adrián Mercadal . . . . .	1'50
A. Camps . . . . .	0'50
Francisco Pons Pons . . . . .	2'00
Antonio Llambías . . . . .	1'00
J. Carreras . . . . .	1'00
Carlos Villa . . . . .	0'50
P. S. . . . .	0'35
Un ácrata y M. A. . . . .	1'00
Uno . . . . .	0'50
José Tuduri . . . . .	0'25
Un campesino . . . . .	4'00
D. Tuduri . . . . .	0'50
Baltasar Sánchez . . . . .	0'50
<b>Total.</b>	<b>106'40</b>